

Por: Raquel Terán
Congresista Estatal de Arizona

Raquel Terán frente a frente con el coronavirus

“...Por eso cuando nos diagnosticaron con COVID19 me sentí con una culpabilidad tremenda. ¿En qué momento bajamos la guardia?”



Como familia, tomamos muchas precauciones cuando salimos, usamos máscaras, mantenemos nuestra distancia y nos lavamos las manos. Lo hacemos por nosotros mismos, por nuestra familia y por nuestra comunidad. Estamos conscientes que los padres de mi esposo son personas mayores de 65 años que adoramos y pensar en que se enfermen nos aterroriza y mi esposo y yo somos personas con sobrepeso, y aparte Eddie tiene otras complicaciones médicas. Y claro, tenemos una responsabilidad de cuidar a nuestro hijo de cuatro años.

Como legisladora, he sentido una gran responsabilidad de llevar el ejemplo de cómo mantenerse seguro durante este tiempo de incertidumbre por muchas razones. Número 1, por las vidas y familias de nuestra comunidad. 2, el poco acceso de cuidado salud y 3, el impacto económico a las familias de nuestra comunidad.

Por eso cuando nos diagnosticaron con COVID19 me sentí con una culpabilidad tremenda. En qué momento bajamos la guardia? ¿Qué pudimos haber hecho mejor? ¿Cómo vamos a parar nuestra vida en seco? ¿A quién le va a afectar que salimos positivo?

De hecho para darle la bienvenida a Arizona, una tía de mi esposo le había confirmado a mis suegros que era negativa a de COVID 19 ya que le hicieron exámenes para viajar e hicieron exámenes en el hospital donde la evaluaron los cuales fueron negativos lo cual los hizo sentirse en confianza, igual a nosotros.

Una tarde nos llamó mi suegra para comunicarnos que la tía que vino a visitarlos había sido diagnosticada con COVID19. Nos asustamos mucho porque mi suegro y

suegra habían pasado mucho tiempo con ella y por lo tanto sería muy probable que ellos estuvieran contagiados. También nos asustamos porque la tía precisamente había venido a Arizona con el propósito de evaluar los pulmones los que quiere decir que ella es una persona de alto riesgo por su edad y su enfermedad. Lo mismo mis suegros, que son mayores de 65 años de edad.

Pero a la semana de la visita, mi suegra empezó a exhibir síntomas de influenza, de hecho esa noche que exhibió los síntomas fue cuando mi esposo Eddie, mi hijo EJ y yo fuimos a visitarlos. Así que cuando mi suegra recibió la llamada de la tía, nos lo comunicó de inmediato y buscamos donde pudieran hacer un examen ellos y nosotros también.

Eddie, mi esposo, EJ, mi hijo, y yo también fuimos a un examen rápido, los cuales salieron negativos. Pero al siguiente día Eddie no podía respirar y de inmediato fuimos a la sala de emergencia donde se encuentra en tratamiento por coágulos en los pulmones, en menos de dos horas le confirmaron que tiene COVID.

En un abrir y cerrar de ojos mis suegros y nuestra familia de tres estábamos contagiados. Ya sabíamos que así funciona, que no puedes bajar la guardia pero se nos hizo fácil estar juntos. Lo bueno es que no habíamos tenido contacto con muchas personas y con las que tuvimos contacto lo hicimos con todas las precauciones y les avisamos inmediatamente.

Es inevitable la incertidumbre pues ya sabemos que el virus es traicionero, no sabes como te va a pegar, el COVID-19 es altamente contagioso y los casos están aumentando nuevamente. Escuche a los expertos y científicos, y asegúrese de que si cree que ha estado expuesto, se haga la prueba de inmediato.

Como familia, tomamos muchas precauciones cuando salimos, usamos máscaras, mantenemos nuestra distancia y nos lavamos las manos, pero bajamos la guardia con el resto de la familia.

